



BOLETIN

DE LA

A S O C I A C I O N

ARTÍSTICO - ARQUEOLÓGICA

BARCELONESA

Director: D. PELEGRIN CASADES Y GRAMATXES

Redacción y Administración, Conde del Asalto, 58, 2.º

SUMARIO

Estudios epigráficos. Inscripción romana de Tarragona grabada en un utensilio de cobre..	pág.	381
Lo Cristianisme en la India, per D. Joseph Brunet y Bellet..	»	390
Noticias y descubrimientos..	»	398

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Barcelona..	5 pesetas al año.
En el resto de España..	6 » »
Extranjero..	8 » »
Ultramar..	2 pesos oro »

GRATIS PARA LOS SOCIOS NUMERARIOS Y CORRESPONSALES

Número suelto 0'50 peseta.

ANUNCIO OFICIAL



Por el art. 37 del anterior Reglamento por el que se regía la Asociación (16 Mayo 1882), se creó un distintivo para que lo usaran en los actos oficiales todos los señores Socios Numerarios, honorarios y Corresponsales, consistente en una medalla de plata-sobredorada de 76 por 40 milímetros, pendiente del cuello con un cordón de oro de 36 centímetros de longitud y pasador de metal dorado, según el adjunto grabado.

También se creó un lazo seda y oro, color hoja seca, para llevarse en el ojal, del que pende una medallita de plata sobredorada de igual diseño que la venera, con 22 por 12 milímetros, para usarla en las excursiones, visitas y demás actos semi-Oficiales.

La Junta Directiva con arreglo al artículo 37 del actual Reglamento (16 Mayo 1892) que rectifica el uso de la Venera, al objeto de que los señores socios pueden tener facilidad de adquirir el distintivo de la Asociación, ha dispuesto reproducirla en fotograbado de tamaño natural, logrando poderla vender en Barcelona por 25 pesetas las de bronce sobredorado y á 30 pesetas

las de plata sobredorada, (ambas tamaño mayor), encerrada en rico estuche de seda carmesí, forrado de papel chagrin negro.

Las mismas, se venderán para fuera de Barcelona, España y todo Europa, resguardadas en cajita de madera, certificada como valores declarados á domicilio por 30 pesetas las de bronce y 35 las de plata, ambas sobredoradas, con su correspondiente estuche.

Las medallitas con lazo para ojal, costarán en Barcelona 10 pesetas y 12'50 pesetas para fuera de Barcelona.

La remesa se verificará, enviando al Secretario de la Asociación, *Conde de Asalto*, 58, el importe en letra ó giro de fácil cobro, quien contestará á vuelta de correo.

Barcelona 1.º Febrero de 1894.

ESTUDIOS EPIGRÁFICOS (*)

Inscripción romana de Tarragona grabada en un utensilio de cobre

Hay un tratado de arte culinaria, *de re coquinaria*, que se considera posterior en fecha al 222 de J. C., pero próximamente del mencionado siglo III, cuyo autor lleva el nombre de *Apicius Coelius*, y que hasta hoy comprende 478 recetas de diferentes guisos y condimentos, sin duda muy en boga en la época del autor, pero que debieron ser de un gusto tan detestable como son oscuros muchos de sus giros y de sus frases. El tal Apicius cita con frecuencia en su recetario el *caccabus* (1), como en ocasiones el *caccabulus* (2), siempre en la acepción de *marmita* y de *pequeña marmita*, recíprocamente; pero nunca como sinónimo de *tintinabulum*.

En el incorrecto latín africano de la tercera centuria, como en el romano de cocina de la misma época, la palabra *caccabulus* conservaba, pues, invariable su significado de origen que no se altera ni aun en los siglos de mayor decadencia de aquel idioma, que sirvieron de transición y abrieron el camino á las modernas lenguas *neo romanas*. Así es que en la *Chartula plenaria securitatis*, dada por el subdiácono Graciano, como tutor del menor *Stephanus* á *Germana*, viuda de *Callistus*, el año trigésimo octavo del reinado del emperador Justiniano, que fué el 565 de J. C., se lee la palabra *caccavello* como otro diminutivo de *caccabus*, mucho

(*) Véase el número de Diciembre último.

(1) Apic. De re coquin, IV. 179. 180 V 190 194.

(2) Apic. De re coquin. IV, 116 cucumeres in caccabulo compones interpositis unguis. Ibidem IV. 117. Adicies in caccabulum panis picentini tria frustra.

más moderno, significando igualmente marmita pequeña y nunca otra cosa (1).

Desde el siglo III^o, pues, hasta el VI^o las palabras *caccabulus* y *caccavello* no cambiaron su peculiar significación de *pequeña marmita*, que le correspondía por descender de *caccabus* la marmita, cuyo abolengo parece conocido, puesto que *caccabus* es la transcripción exacta en letras romanas de la forma más moderna griega, que como la más antigua equivale también en castellano á marmita (2), de la misma manera que *kakábion* al *caccabulus* del tercero y al *caccavellus* del sexto. En Roma se arraigó tanto y se hizo tan vulgar la palabra *caccabus* con el ya expresado significado de marmita, que de ella nació *caccabaseus*, que, aplicado al ruido, equivale al que se asemeja al de la ebullición de la marmita cuando se está cociendo algo en ella; y también *caccabatus*, que corresponde á *tiznado* y renegrado, como lo está un puchero por la acción de la llama. Hay otras palabras griegas que parecen tener idéntica radical *kakkábe*, pero que sólo al acaso deben esta aparente similitud.

Sin embargo, Havercamp, desentendiéndose de tan elemental regla etimológica y dejándose llevar del más depravado gusto estético, ideó para *caccabulus* y *trulla*, co-

(1) Marini Papiri diplomatici LXXX, p. 125, *caccavello rupto pensante libra una, catena ferrea de super foco pensante libras duas semis*. Vide etiam, p. 270, b. Un compendiador anónimo del cuarto extractó de la Historia natural de Plinio recetas para varios remedios, que aumentó dos siglos más tarde otro compendiador también anónimo, cuyo recetario ha sido estampado con el título *Plinii iunioris ex medicina libri III*, en el que aparece más de una vez usada como marmita la palabra *caccabus*, II, XXVI.... *tunc quod in cacabo coctum est mortario adicitur...* III, XXX, *in cacabum novum fictilem coicitur spumae argenti tusae cribatae libra, olei veteris sesqui libra*, San Isidoro Obispo de Sevilla, del 601 al 636 de J. C., hablando en su libro sobre las etimologías de los utensilios de cocina, *de vasis coquinariis*, afirma que el *cacabus* se llamó así por el sonido que produce el hervor, XXVIII, 3, *cacabus et cucuma a sono fervoris cognominantur*. La diferencia de ortografía que se nota en la palabra *caccabus*, escrita unas veces con la *c* duplicada y otras sin dicha reduplicación, se explica por la diversa forma en que aparece usada por los diferentes autores citados, en las distintas ediciones que he tenido á la vista.

(2) San Isidoro, en sus *Etymot.* XXVIII, duda si los romanos tomaron esta palabra de los helenos ó viceversa. *Sed utrum latini a graecis aut graeci a latinis haec vocabula mutuatur sint incertum est.*

mentando el pasaje antes citado de Tertuliano (1), dos significados groseros, dando un giro en extremo chavacano á la aludida frase del apologista, para acentuar en forma poco culta un contraste que transformó luego en la más estrambótica chocarrería, desfigurando por completo el reproche que el presbítero de Cartago dirigía á los paganos por el menosprecio con que trataban á sus divinidades.

El primer editor del epígrafe tarraconense tradujo *CACABVLVS* por *campana*, guiado por un criterio tan sencillo como falaz en este caso. Ciertamente que el objeto de bronce hallado en la plazuela que será del Progreso, en Tarragona, se asemeja á las campanas pompeyanas del Museo de Nápoles, y á las que hay en el de Berlín, que he visto en ambas capitales, así como á la grabada en el medallón de plomo de García de la Torre (2), que pasó luego á la Biblioteca nacional de Madrid (3), habiendo sido encontrado en Lucena, provincia de Córdoba, y á la del otro medallón, también de plomo, que poseyó en Sevilla el colector señor Vera (4) y después un tal Sánchez. baratillero de la misma población (5), que son dos ejemplares de distintos moldes de un mismo tipo, cuyos vaciados originales he visto en Madrid y en Sevilla, y cuya leyenda, que estima el Sr. Hübner de la época imperial, es fijada por el mismo en esta forma:

IVSO . Q . COILI . Q .

equivalente á *Iussu Quinti Coeli Quaestoris*.

Pero tales objetos se han conocido constantemente en latín con la denominación de *tintinabulum*, siendo de un uso frecuente, pues se colocaban en las puertas de las casas para llamar (6), se usaban en los baños para anunciar que estaban llenas las albercas (7), se ven las de pequeñas dimensiones

(1) Tert. Apol. XIII.

(2) Gaillard. Description des Monnaies espagnoles du Gabinet monétaire de D. Juan García de la Torre, planche VI, p. 24, núm. 372.

(3) C. I. L. II. 4963 8 Supp. 6246, 2, p. 100. Delg. Nuevo método, p. 341, núm. 3, tab. LXXX, 3.

(4) Delg. Nuevo. met., p. 341, núm. 3, tab. LXXX, 3.

(5) C. I. L. II. 4963. 8. Supp. 6246, 2, p. 100.

(6) Suet. Aug. 91, ideoque mōx tintinabulis fastigium aedis redimivit. Afran. fragm. v. 393.

(7) Marcial, XIV. Tintinabulum 163.

Redde pilam, sonat aes thermarum.

en algunas pinturas pompeyanas, representadas como sujetas á un collar de cuero puesto al cuello de un animal doméstico de carga; y, según la tradición varroniana, en el sepulcro de Pórcena existieron colgadas de cadenas, que el viento hacía sonar al agitarlas (1). Dudo mucho, sin embargo, aunque así lo afirmen ilustres escritores extranjeros, á quienes respeto en extremo, que fuera también el *tintinabulum* un utensilio propio de los sacrificios, en tanto que sólo se apoyen en cierto pasaje del *Pseudolus* de Plauto, donde un esclavo, cuando su joven señor le indica en broma que quiere hacer un sacrificio á Júpiter y le apremia para que al momento le busque las ofrendas, las víctimas y los sacrificadores, le contesta que *en seguida lo hará; pero que antes hay que ir fuera de la Puerta Mecia y traer dos sacrificadores con campanillas* (2).

El pasaje aludido más que referirse á una ceremonia religiosa, que debiera cumplirse realmente, parece que sólo encierra un chiste cómico, expresando el exagerado interés aparente con que el esclavo de Calidoro se dispone á buscar lo necesario para que el joven hijo de Simón haga el sacrificio, que bromeando ha manifestado que quiere ofrecer á Júpiter, yendo á buscar con campanillas, fuera de la Puerta Mecia, á los que habían de sacrificar las víctimas.

En el idioma latino la palabra *tintinabulum*, que es propiamente la campana pequeña, se formó de la onomatopeya nacida de su sonido, cuyo *tintineo*, si me es permitido el vocablo, produjo el verbo *tintinio*, del que por *sincope* se formó *tinnio*, sonar cuando se golpean los metales (3).

(1) Plin. H. N. 36. 91.. ex quo pendeant exapta catenas tintinabula, quae vento agitata longe sonitus referant.

(2) Plaut. Pseud. I, 3.

Calidorus.— *Pseudole, arcesse hostias
victimas, lanios; ut ego huic sacrificem summo Iovi.*

Ballio.—Nolo victimas; agninis me extis placari volo.

Calidorus.—Propera, quid stas? arcesse agnos audin' quid ait Juppiter?

Pseudolus.—Iam hic ero: *verum extra portam Metiam currendus est prius.*

Calidorus.—Quid eo?

Pseudoles.— *lanios inde arcessam duos cum tintinabuliis.*

(3) Las dos *nn* como las dos *rr* y las dos *ll*, en latín como en los idiomas neo-latinos, no forman un nuevo signo especial, sino una sola letra, la *n*, la *r* y la *l*, duplicada para acentuar más su sonido, por lo

Las dos *nn* como en *canna*, *pannus* y *annus* se han transformado en castellano en el signo especial ñ, que es una simple *n* con un tilde superpuesto, tomado de la paleografía latina de los Mss. de los tiempos imperiales, en los que por ahorrar pergamino se marcó así esta como otras abreviaturas análogas. Por eso de *tinnio*, escrito *tiñio*, se dijo en castellano *tañer*; pero es de advertir que no tiene el mismo significado la palabra latina y la española, puesto que *tinnire* expresa el sonido que produce cualquier metal al ser golpeado, con fuerza generalmente por otro y lo mismo *tintinio*, mientras que *tañer* es tocar un instrumento, que equivale en latin á *pulsare*; así es que se lee en los clásicos *tintinabulum dicas pulsare* (1) dirías que está tocando una campana, y por otro lado *tinnuit tintinabulum* (2), suena la campanilla, cuya última acepción parece haberse conservado en la expresión española, *tañido de la campana*, contrapuesta á lo que expresa la forma, *tañedor de guitarra*, que es de todo punto impropia por más que parezca consagrada por el uso, que nunca podrá, sin embargo, á pesar de la opotegma de Horacio, convalidar el absurdo.

Los romanos, desde los tiempos más antiguos hasta los comienzos del siglo quinto, desconocieron las grandes cam-

que siempre se dividen á final de renglón en las ediciones clásicas de autores latinos, franceses ó italianos, sin que los humanistas alemanes contemporáneos, el Instituto de Francia, ni la Crusca en Italia; hayan caído nunca en el lamentable error de considerarlas letras no duplicadas, sino diferentes de la *n*, la *r* la *l* simple, ordenando que se pongan juntas al principio de renglón, cuando ocurra dividir las sílabas donde concurren ambas.

El Diccionario de la Lengua define la voz *syncope* por *desfallecimiento repentino* y llama *synopa* la figura de dicción, que consiste en omitir letras del medio de una palabra. Sin embargo, en griego *Sigkopé* significa la acción de cortar, en su acepción recta, aplicándose además en la nomenclatura médica al *desfallecimiento*, y en la terminología gramatical á la aludida supresión de letras, sin cambiar por ello de terminación y usándose siempre en la forma única de *Syncope*.

Charissius en sus *Inst. gramm.* IV. V. 6, dice que *Sigkopé est cum mediae parte dictionis aliquid subditur*. Vossius en su *Gramatica latina*, edit. quinta ex off. Bonav. et Abraham Elzevir, 1644, p. 175, indica que la *Syncope aufert medio*. Aquél entre los antiguos gramáticos y éste entre los modernos usan de la palabra *Syncope* para expresar la mencionada figura de dicción sin valerse de la otra forma en *a*.

(1) Juven, Sat. VI vv. 440 á 442.

(2) Plaut. Trin. IV, 2,162.

panas hasta que se pusieron en uso las primeras, según es común opinión en la *Campania* (1), de donde tomaron su denominación neo-latina, en las torres de las iglesias cristianas, destinadas á llamar á los fieles al santuario. No pocos escritores atribuyen su invención á *Pontius Meropius Paulinus*, poeta burdalés, nacido en 353, cónsul en 373, ordenado después y elevado á la silla episcopal de *Nola* en 409, muerto en 431 y venerado más tarde en los altares con la denominación de San Paulino de Nola. Pero bien lo fuese en efecto, ó si no el inventor, al menos el que primero las hiciese colocar en los campanarios para que dejasen oír sus vibrantes sonidos en las solemnes ceremonias del culto católico, la verdad es que el uso de tales campanas no pudo iniciarse ni extenderse hasta mucho después de dada la paz á la Iglesia en 313, y que el nombre neo-latino, con que fueron conocidas desde su aparición, no debe traer otro origen sino el de que se fundieran las primeras en la *Campania*, como por razón análoga se dijo:

Via campana á la que cruzaba por aquella región (2).

Puente campano al echado sobre el Sabon, camino de Capua á Sinuessa (3).

Enfermedad campana á cierto padecimiento en la cara, frecuente en aquel terreno y que la deformaba (4).

Cerámica campana á varios objetos de barro cocido, allí fabricados, que se recomendaban por su finura (5).

Taza campana á un pequeño recipiente usado y fabricado en aquella comarca, denominado *trulla* (6).

Cacabulus y *tintinabulum* son, pues, dos vocablos diametralmente opuestos, con diversos orígenes y diferentes etimologías, y cada cual de ellos con una sola acepción, am-

(1) Strab. V, 4, 3 á 13, describe esta región bellísima de Italia.

(2) Suet. Aug. 94 ad quartum lapidem Campanae viae.

(3) Horat. Sat. I. V. 45 Campano ponti. Véase el comentario de Porphirio.

(4) Horat. Sat. I. V. 62 campanum in morbum. Véase el comentario de Acron.

(5) Horat. Sat. I. VI. 118. Campana supellex. Véase el comentario de Acron.

(6) Horat. Sat. II. III, 144. Campana sollitus trulla. Véase el comentario de Acron.

bas palabras entre sí completamente distintas que se conservan inalterables, por lo menos, desde Plauto hasta Justiniano, sin que se halle usado jamás la una por la otra, y sin que sea bastante á autorizar este trueque la nueva inscripción tarraconense, tan defectuosa en su redacción, como se tendrá ocasión de ir observando.

Tres siglos antes de J. C. los romanos desembarcan y se apoderan de Tarragona, y otros tres después de J. C., es decir, cuando eran pasados quinientos años por lo menos de su más completa romanización, en la misma capital de la Citerior, se pretende hacer ver que se grabó en un *tintinabulum* la palabra *cacabulus* para designarlo, como si ambos vocablos fueran sinónimos. Y, sin embargo, no puede concebirse que en aquella población tan floreciente, donde se habían establecido tantos ciudadanos de Roma, donde el comercio atraía numerosos negociantes de la capital del Imperio, en un templo consagrado al culto de Roma, de los soberanos divinizados y de los emperadores reinantes, y en uno de los utensilios destinado á las solemnidades de dicho culto, se cometiese el garrafal error de llamar *marmita* á una *campanilla*, sin que causara la menor extrañeza á los diputados y al *flamen* provincial, personas que debían ser de las más cultas y caracterizadas de todo aquel distrito. Ni tampoco es posible aceptar, fundándose solo en el texto tan obscuro de Tarragona, que *cacabulus* haya sido nunca equivalente á *tintinabulum* cuando la lexicografía clásica, como la de más baja latinidad, se oponen constantemente á ello, sin que exista documento alguno digno de fe, en que ni remotamente pueda apoyarse semejante supuesto. En tan extraño caso pudiera aventurarse una conjetura. siempre liviana, para desatar la duda en quien la tuviera. Cuando se sacrificaba un animal cualquiera á determinada divinidad pagana, se hacía cocer el hígado, la hiel, el pulmón, y el redaño, cuyas partes en conjunto se digeron *exta*, en un recipiente que se denominaba *olla* (1), cuyo nombre se conserva entre nosotros

(1) Varro L. L. V. 98. *Extā in olla non in veru cocuntur.* Henzen Acta frat. Arval. p. CXVI *exta aulicocta.*

intacto en su forma gráfica, aunque con pronunciación distinta. La olla fué de barro ó de bronce (1), y en los tiempos antiguos se llamó *aula* (2), sirviendo también á los mismos fines en los sacrificios. En el templo de Augusto de Tarragona, no afirmaré que para cocer los *exta* pudo usarse de un *caccabus*; pero sí que pudieron valerse para la simple inspección por los Augures, antes de la cochura, de cada parte de las entrañas de la víctima inmolada en los sacrificios consultorios (3), de un *caccabulus* ó de varios. No es violento, pues, suponer que uno de estos utensilios fuese convertido en *tintinabulum* aprovechando los accidentes de su configuración y tamaño, para satisfacer otras necesidades perentorias ajenas al servicio del templo. Semejante reforma era más natural que la de que habla el apologista cartaginés de transformar una efigie de Saturno, aunque fuese de tamaño reducido, en pequeña marmita, *caccabulus*, y otra de Minerva en taza, *trulla*. Al cambiar tan radicalmente de uso el *caccabulus*, tal vez desechado por defectuoso, conservó la inscripción primera, que grabó el que la construyera, porque el que lo transformó en campanilla, no llevó su pulcritud hasta el extremo de hacerle borrar una leyenda, que después de todo acaso no entendiera.

Al llegar á este punto siento tener que abordar la absurda etimología de *cascabel*, que hace derivar el Dr. Tobler de dos raíces combinadas la de *casco*, vocablo románico y la del latín *cacabulus*, revelado por el epígrafe de Tarragona. Ante todo, *casco* es una palabra de purísima formación castellana, y *cacabulus* no significa en el epígrafe tarraconense ni *cascabel*, ni aun siquiera *tintinabulum*, sino pequeña marmita transformada por acaso en campanilla. La gramática y

(1) Avien Fab. 11 vv 5 6 Sed diversas duas ars et natura creavit || aere prior fusa est, altera fictulato. Anthim. De obs. ciborum epist. § 75. recomienda para cocer la sopa de leche la olla de barro prohibiendo toda vasija de cobre: bucellas capullatas et minutas in ipso lacte missas, in carbonibus lente coquas in olla tamen, nam non aeramine.

(2) Fest. epit. p. 33. Aulas Antiqui dicebant, quas nos dicimus ollas. Itaque aule cocta exta, quae in ollis coquebantur dicebant.

(3) Macrob. Satuan. III. 5. 1. unum genus hostiae, in voluntas dei per exta disquiritur.

la lexicografía de un idioma, no son bastantes por sí solas para entrometerse de rondón en el escabroso terreno de las etimologías, sin conocer á fondo la índole especial y el espíritu de la lengua. Proceder de otro modo es exponerse á dar contra un escollo, como el que ha saltado con sereno arrojo el apreciable linguista alemán, asido con entusiasmo á la palabra *cacabus*, y proclamando á voz en grito que de su raíz proviene la palabra castellana *cacho por tiesto*. Sin embargo, con su perdón sea dicho, *cacho es un pedazo pequeño de alguna cosa y tiesto una vasija de barro desportillada, que suele destinarse á sembrar flores, significando en plural los pedazos de cualquier vasija de barro ó de cristal*. El vocabulista Covarrubias añade, con razón, que *cacho se usa en lenguaje grosero*, lo cual es tan cierto cuanto que con frecuencia se oye decir á la gente de campo en esta provincia de España, un *cacho de pan* ó un *cacho de queso*, por un *pedazo*, mientras un *tiesto* de pan ó de queso, sería una pequeña orza desboquinada, llena de estos comestibles. El mismo Sr. Tobler añade que Díez ha demostrado que *casca* proviene del latín *quassicare*, y debo significarle que estas son puras demostraciones personalísimas, que sólo sirven para uso doméstico de sus inventores, como tantas otras del referido autor, que se deja arrastrar frecuentemente con caprichosa tenacidad de añejas preocupaciones, defendiendo á capa y espada viegísimas y desechadas teorías sobre los orígenes del castellano. ¿Qué necesidad hay de acudir al insólito verbo *quassicare*, que ni Etienne, ni Forcellini, ni Freund, han admitido en sus vastas compilaciones lexicográficas del latín clásico, ni ha encontrado puesto alguno en el extenso Glosario de baja latinidad de Ducange, cuando existe el verbo *quassare*, usado por Plauto, Cicerón y Virgilio, al que pudo endosarse mejor la paternidad del *casser* francés y hasta del *casca* español, aunque expresando aquél y éste diversas maneras ó accidentes del romper? (1).

(1) Plaut. Merc. III. 4.15. *haereo, quassat caput*: en el sentido de agitar.

Cic. pro Sextio 34. *flamam quassatae reipublicae*: en acepción análoga.

Verg. Aen. I. v. 551. *quassatam ventis liceat subducare classem*: por esquadra destrozada por los vientos.

Lucrecio, Petronio y Paladio, dan á *quasso* las acepciones de *romper* y de *cascar*, y aunque más natural hubiera sido hacer derivar de este verbo latino, y no de *quassicare*, así el *casser* francés, como el *cascar* español, ya se irá notando que la forma de éste último no nace de la una ni, de la otra palabra romana (1).

El verbo *cascar* significa *quebrantar ó hender algún vaso ó vasija ú otras cosas*, como una campana, que, cuando está cascada, dá un sonido apagado y débil.

El participio en la terminación femenina *cascada*, aplicado á una vasija de metal, de barro ó de cristal, indica que está rasgada por alguna parte, como la campana; pero no rota aún, porque no se ha desprendido de ella ningún *casco*. Si se aplica á una caída de aguas, expresa que ésta baja despeñada y se derrumba requebrajada desde una gran altura.

El sustantivo *casca* significa el *hollejo de la uva después de pisada y prensada*; como también *la corteza de la encina, y la segunda del alcornoque, que sirven para curtir pieles*.

Continuará

LO CRISTIANISME EN LA INDIA

Segons la Tradició, Sant Tomàs va anar á predicar als Parthos y Sant Bartomeu á la India. Mr. Edward Bakhaus diu que Sant Bartomeu probablement aná á predicar al Yemen en Arabia y que una tradició posterior fá anar á Sant Tomàs

Lucret. III v. 435. *quoniam quassatis unliquo vassis || diffluere humorem*: roto los vasos, por todas partes, se derrama el líquido.

Apul. Metam. VII. *Namque hordeum meum frictum et sub eadem mola meis quassatum ambagibus, coloniis proximis venditabat*. Mi misma cebada partida y triturada por la misma piedra del molino con mi propio trabajo, la vendía á los más próximos vecinos.

Petron. Satyr. CXXXIV. *Ac nisi primo ictu arundo quassata impetum verberantis minuisset, forsitam etiam brachia mea caputque fregisset*: y si la caña al primer golpe no se hubiese cascado...

Palad. XII. XVII. *Sed mola fortiore quassari*: moler en una piedra más fuerte.

(1) A propósito del *quassare* de Palladio deberé recordar á Aul. Gell. N. A. II. VI. 5. *et quassare quam quatere gravius violentiusque est*.

á la India (1). Aquesta variació de la Tradició respecte la India podria haber tingut son origen en Portugal. Quan los Portuguesos desembarcaren per primera vegada en la costa de Malabar quedaren en gran manera sorpresos per lo inesperat y satisfactori descubrimient de trobar allí gran número de Cristians; mes llur goig y exaltació durá poch temps y se convertí en disgust quan ben informats sapigueren que encara que Cristians, no eran Católichs sino Nestorians, reconeixent com á Cap de la Religió no al Papa, sino al Patriarca d' aquella secta resident en Syria.

Lo nombre d' aquestos Cristians en la India devia esser molt considerable, quan los Portuguesos los conegueren per primera vegada al comensament del sigle XVI, puig tenían unas cent deu Iglesias en los païssos actualment sotmesos als Rajas de Travancore y Cochín; y actualment, després de successivas persecucions, apressions y revolucions que han despoblat molta part de la Costa, se conta no baixan encara de 150,000 ánimas, las cristianas.

Los Portuguesos d' aquell temps y los subsegüents missionistas los anomenan indistintament, *Cristians de Sant Tomás*, *Nestorians*, ó *Syriachs*; pero lo nom més comú que s' els dona per la gent del país es *Nazarance Mapila* ó *Suriance Mapila*; y á pesar d' aixó los Portuguesos s' empenyaren en anomenarlos *Cristians de Sant Tomás*.

Aquesta denominació es probable prové de que lo Quefe de la primera Colonia Cristiana Syriaca que aná á la India, se creu fugint de la violent persecució que sufrí la secta Nestoriana en temps de Teodosi Segon, s' anomenava Tomás essent, segons la tradició India, son primer Bisbe y fundador d' aquesta Religió. Aixó es confirmat per la curiosa circumstancia que los Hindos donan á tots sos Bisbes y grans dignitats eclesiasticas lo nom de *Mar Tomé*, encara que llurs noms sían Joseph, Joan, Pere, etc., sens dubte en atenció á llur primer Bisbe, al qual encara conservan la major veneració.

D' aquestas circumstancias los Missioners Portuguesos

(1) «L' Eglise Primitive», pág. 5. Nota, Traducció francesa.

prengueren peu pera renovar la tradició de la arribada y martiri de Sant Tomás en la India, ahont, segons élls, havia convertit gran número d' idolatras en la costa de Malabar y altras parts de la India fins á Malliapoor, avuy Sant Tomás, ahont fou martiriat. Com al mateix temps se descubriren alguns vestigis de Cristianisme en la Xina, extingueren las predicacions de St. Tomás fins aquells remots païssos y alguns lo fan arribar fins al Brasil (1).

Los Cristians de Malabar, diuhen, continuaren molt temps sense quefes eclesiástichs, y sense comunicacions ab lo resto de la Cristiandat, fins que trobaren medis de procurarse Bisbes de Mosul, en Syria, que desgraciadament havían sigut partidaris ó apóstols de Nestorius y per aquest conducte se introduhí tant abominable heretgia entre los Cristians de Malabar.

Totas las tradicions y recorts de Malabar concordan en que los Cristians Syriachs ó *Nazarance Mapilas*, eran cone-guts y establerts en la costa de Malabar molt abans que los Juheus y los Alarbs. La tradició comú fundada probablement en antichs recorts escrits en llenguatge siriach, esmenta que lo primer que introduhí la religió Cristiana á Malabar fou *Mar Thomé*. Aquést es considerat com son primer Bisbe y fundador per los Nestorians, y d' éll fan derivar son nom de *Cristians de St. Tomás*. La arribada d' aquest Bisbe á Malabar pot creurers fou á mitjans del sigle V, per las noticias que 's troban en *Cosmas Indo pleustes* (pág. 178-179) dels Cristians de *Malé*, ó País del Pebre, que en aquell temps reberen llurs Bisbes de Persia ahont llavors residía lo Patriarca dels Nestorians, qui primerament havia tingut son assiento en Selencia-Persia, després en Babilonia y últimament en Mosul.

Mr. F. Wrede (2) creu, que per la complexió un poch més fina, son modo especial de construccions, sobre tot de las Iglesias, y encara més per l' us general del llenguatge

(1) Veges «*Historia eclesiæ Malabaris, eam Diamperitano Synodo*»; pág. 345.

(2) «*Asiatic Researches*», Tomo VII, pág. 364.

Syriach, ó més be Chaldeo, que han conservat fins avuy día en totas llurs funcions religiosas, fins en aquellas Iglesias que ja han acceptat los ritos Romans, y que actualment prenen llurs noms cristians y de familia dels idiomas Syriach ó Chaldeo, no pot dubtarse que los *Cristians de St. Tomás* foren originariament una colonia de Nestorians fugitius dels dominis dels Emperadors Grechs després que Theodosi II comensá á perseguir aquesta secta (1).

Gibbon baix l' autoritat de St. Geroni (*ad Marcellam Epist.*) assegura (2) que lo Missioner Indio St. Thomás era ja famós en son temps—Sant Geroni morí en 420—per consegüent la secta cristiana establerta primerament en Malabar per St. Tomás no podia esser la de Nestorius, porque Nestorius fou condemnat per lo Concili d' Epheso en 431.

Sembla que los Cristians Siriachs son tinguts en major estima per la gent del país que los Católichs convertits per los Portuguesos, sortits de las classes baixas, mentres que los primers s' els creu sortits de la dels Brahmans, dels quals conservan encara la extremada costum de netedat y la abstenció d' aliment animal.

Los autors Portuguesos del «Oriente Conquistado» y De Barras donan las següents noticias d' aquestos Cristians.

Los Cristians de St. Tomás possehían més de cent poblacions, situadas en sa major part en la montanya de la divisió del sud de Malabar. Llurs habitacions se distingían de las dels Hindos per esser de més sólida construcció y reunidas en població—pobles ó vilas—y no escampadas ó dispersadas com las dels *Brahmans* y *Nairs*. Obehían á llur Arquebisbe que residía en Angamalce, tant en lo civil com en lo religiós, pagant un tribut moderat als diferents Rajás en qual territori vivían, y que s' inmiscuían molt poch en lo pertanyent á ells. Quan presentavan alguna queixa al Arquebisbe en lo que se refería á lo civil, aquest nombrava ár-

(1) Nestorius fou Patriarca de Constantinopla en temps de Theodosi II, en 428.

(2) Gibbon, vol. VIII, pág. 297 y 346, en la primera d' aquestas páginas se troban algunas contradiccions en los anys, sens dubte errors d' estampa.

bitres ó jutges, qual sentència era definitiva, may condemnaven á mort á ningú, tots los crims eran expiats ab penas pecuniarias ó multas. No pagavan delmes al clero, pero en las bodas acostumavan oferir lo desé del dot ó regalos á las Iglesias. En sas bodas eran molt pródigs y vanitosos, celebrant-las ab gran ostentació; en ellas aprofitavan la ocasió de donar una mostra dels privilegis que los havia concedit un dels *Perumals*, com era, montar lo nuvi y la nuvia sobre elefants, adornar llurs caps ab coronas de flors d' or, portar devant d' ells músichs tocant varis instruments, com també anar precedits de banderolas de diferents colors, etc. Tots portavan sabres y rodellas y alguns escopetas, tots eran grans tiradors y desde la edat de vuit anys acostumavan frecuentar las escuelas de tir. La agricultura y lo comers eran llurs principals ocupacions, y juntament ab los Brahmans, provehían de grans quantitats de pebre als barcos portugueses.

Las noyas están excluídas de tota herencia, encara que no hagia fills varons en la familia; en qual cas la herencia passa al cosí ú óncle patern més immediat. Esta lley singular, tan contraria á las costúms de Malabar, indubtablement ha sigut importada de Syria y es una proba més del origen Syriach dels *Cristians de St. Tomás* (1).

En quan á creencias segueixen generalment la doctrina de Nestorius.

Rebutjan la naturalesa divina de Cristo y sols anomenan á la Verge María «la mare de Cristo»; may, la Mare de Deu. També sostenen que l' Esperit Sant procedeix sols del Pare, y no del Pare y del Fill.

No admeten imatges en llurs Iglesias, en las que sols s' hi veu la Santa Creu. No tenen més que tres Sagraments; *Baptisme, Eucaristia y Ordres*; y no volen admetrer la transsubstanciació de la manera que la entenen los Romans Católichs. No coneixen lo Purgatori, y diuhen qu' els Sants no son admesos á la presencia de Deu, sino que están guardats en un tercer lloch fins al día del Judici.

A llurs sacerdots s' els permet lo matrimoni una vegada en la vida. Llurs ritos son los *Chaldeos* ó Syriachs.

(1) As. Res. VII. p. 368.

Se casan en presencia dels sacerdots, que anomenan *Cassanas*, y tota la cerimonia consisteix en lligar una corda al voltant del coll de la nuvia, com es la pràctica comú á totes las diferents castas de la Costa de Malabar.

Als *Cassanas* no s'els permet usar lo llenguatge Malabar en llurs Iglesias, ni tampoch en la instrucció dels jovers; sinó que deuen instruirlos en llengua Chaldea.

Observavan la festa del Diumenge desde 'l dissapte á la tarde á Vespres, fins al Diumenge al matí, de manera que després de sortit el Sol ja podían posarse á treballar.

Aquesta era la tranquila situació dels *Nestorians* ó Cristians de Sant Tomás abans de la arribada dels portuguesos á la India. Segons l'esperit d'aquell temps y especialment d'aquella devota nació, una de las primeras tentativas sigué atraurer aquells heretges al sí de la Iglesia Romana, persuadintlos á adoptar el rito Romá. S'emplearen tots los medis imaginables, especialment durant lo regnat de D. Manuel, pera fer adoptar el Catolicisme á aquells fills desamparats; més tots los esforços apacibles y conciliatoris foren inútils, á pesar d'haver los Jesuitas ab sa táctica especial aplanat en cert modo lo camí pera una transacció, mitigant las condicions de llur sumissió á la supremacia del Papa: instituhint seminaris ahont s'ensenyava la llengua Chaldea als jovers seminaristas; y, sobre tot traduhint el Missal y el Catecisme Romans en aquest llenguatge y distribuhintlos entre los Cristians Syriachs. Ab tot y aixó los Cristians de Sant Tomás estavan tant aferrats en llur heretgia, qu'els Portuguesos no n'haurían sortit á no haverse valgut obertament de la forsa.

Será llarch contar la lluyta que se sostingué pera imposar el rito Romá, després que no havent pogut las promesas y las amenassas obligar al Arquebisbe Syriach de Angamabe, Mar Joseph, á reconeixer la supremacia del Papa; fou prés y enviat á Portugal per disposició del Arquebisbe de Goa, vi-rrey de la India: que aquell en la Cort de Portugal sapigué congraciarse ab la Reyna Donya Catarina y demás familia real fentlos creurer, que ja estava convençut de la veritat de la religió Católica; y que á sa tornada portaría á cap la reu-

nió de sas ovellas á la Sede Romana; per lo tant l' any 1564 se li permeté tornar á la India ab ordres al Virrey Nohonha de rehabilitarlo y procurarli en lo successiu tota protecció y assistencia possibles.

El tal Mar Joseph en lloch de cumplir sa promesa, se torná á posar al davant dels Syriachs fomentant la resistencia, que fou empenyada, fins que lo Inquisidor general, Menezes, Arquebisbe de Goa, s' ho emprengué de ferm determinant presentarse en persona als Cristians de Malabar y mirar si ab sa presencia é influencia podía realisar una unió sincera y duradera. En efecte, la aparició d' un home de sa alcurnia, rango, riquesa y poder, com á «Primat de las Indias», á lo que s' hi juntava un igual zel, devoció y gran virtut personal, fou decisiva. Trobá algunas dificultats, pero últimament convocá una avariencia de concili en Odiamper, ahont en 1599 reuní la major part dels *Cassanas*, sacerdots syriachs, y quatre ancians de cada població; y després d' alguns brillants discursos y explanacions, dels controvertits dogmas de la Iglesia Romana, comensá á dictarlos la lley, no haventhi ningú que s' atrevís á oposars'hi, y en avariencia els Cristians Nestorians de Malabar foren units á la Iglesia de Roma (1).

Dihém que la unió dels Cristians de Sant Tomás á la Iglesia Católica fou aparent, perque no fou ni general, ni sincera, ni duradera: perque, poch temps després, alguns sacerdots Maronitas ó Nestorians se refugiaren á las montanyas de Tranvacore ahont feren reviurer llurs doctrinas y ritos, y desde llavors conservan llurs comunicacions ab los *Jacobitas*, *Maronitas* y *Nestorians* de Syria.

(1) Es de planyer la gran pérdua soferta per la literatura en aquesta ocasió. El entusiasta y preocupat Inquisidor destruhí tots los llibres escrits en llenguatge Syriach ó Chaldeo que pogué recullir, no sols en lo Synodo de Odiamper, sino especialment en lo período immediat subsegüent, perque desseguida que entrava en una iglesia Syriaca manava se li entreguessen tots los llibres y documents, tots los que, á excepció d' uns poch, sense interés, maná tirarlos al foch; de modo que actualment no s' troban llibres, ni manuscrits dels Cristians de Sant Tomás.

A comensaments d' aquest sigle existían encara trenta duas iglesias d' aquesta comunió qu' els Católichs anomenavan «Scismátichs Syriachs» y tenían un «Mar Thomé»,—Bisbe—que residía en Narnate y havia sigut consagrat per un bisbe *Jacobita*, enviat al objecte per lo Patriarca de Antioquia.

De las antiguas iglesias dels Cristians de Sant Tomás en quedan unas vuitanta quatre unidas á la comunió Católica Romana, y son gobernadas per l' Arquebisbe de Cranganore qu' ells anomenan «lo Arquebisbe dels Cristians de la Montanya de Malabar». Aquestos Cristians de Sant Tomás Católichs, guardan encara la particularitat del reso en llurs Iglesias del llenguatge Chaldeo, per lo que la «Congregació de Propaganda fide» está encarregada de proporcionarlos tots los llibres necessaris. En 1774 estampá baix lo títol *Ordo Chaldaicus Missæ Beatorum Apostolorum juxta ritum Ecclesiæ Malabaricæ* y en 1775, Roma, *Ordo Chaldaicus rituum et Lectionum juxta morem ecclesiæ Malabaricæ*. Aquestos Cristians nous s' han posat á las ordres y demanat la protecció dels Governos Portuguesos ú Holandesos, lo que no han fet los Cristians de Sant Tomás de una y altra secta, que sempre s' han considerat súbdits dels Rajas indios dels districtes en que vivían, los que mentres durá lo sistema indio en la primitiva forma de la divisió del país en governos de diferents petits Rajas, gosaren del mateix grau de llibertat, comoditat y consideració que los Nairs—sacerdots indios—pero després que los Rajas de Travancore y Cochin subjectaren á son domini los demás petits Rajas, establiren lo més gran despotisme en lloch de la antigua, limitada, y súau Oligarquía, y no nos ha de sorprendre la present apurada situació d' aquellas abans tant floreixents poblacions Syriacas y que trobém als mateixos Bramans y Nairs despullats de la major part de llurs antigues prerrogativas y subjectats á las mateixas apressions y extorsions.

JOSEPH BRUNET Y BELLET.

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

Traducimos de *L' Illustration*: «Desde bastante tiempo las excavaciones de Pompeya no producían descubrimientos arqueológicos de excepcional interés: casas sin importancia, siempre iguales, amforas, algunos restos humanos... nada más. Pero, hacía últimos del pasado Diciembre, con ocasión de proseguirse las excavaciones de la Región VI, al Norte de la ciudad, se descubrió, sin esperarlo, una vasta sala cuyos muros están decorados de notables pinturas. Sin duda alguna, se trata de la habitación de un Pompeyano de calidad. La operación de quitar los escombros fué practicada con minuciosas precauciones, y púdose muy pronto descubrir la casa por completo.

El resultado excedió á todas las esperanzas: los excavadores descubrieron la morada de los *Vettii*. Los Vécios ocupaban ó disfrutaban, hace diez y ocho siglos, las más altas funciones municipales, y al precio que entonces se cotizaban los votos, era menester que la familia dueña de la casa fuese opulenta.

La casa de los Vécios puede rivalizar en efecto con los más hermosos *specimen* de habitaciones romanas que se conocen, tanto por la importancia de sus riquezas artísticas, como por su perfecto estado de conservación.

Además, los nuevos descubrimientos hechos en Pompeya ofrecen tanto más interés cuanto que los antiguos procedimientos han sido abandonados. Ya no se transportan al museo de Nápoles, que, por otra parte, es hoy ya demasiado reducido, las estatuas, columnas y los plafones llenos de pinturas. Todo lo que encierran las casas pompeyanas queda en su sitio, sin que nada se cambie de la disposición antigua. El valor particular de cada objeto se dobla de esta suerte por el valor del conjunto.

Dicha casa que, en vez de ofrecer el aspecto desolado de las que se han descubierto, es del todo *vivante*. Forma un islote, cuya entrada principal está situada en el *Vicolo Storto*. Conforme la arquitectura uniforme de la época, el átrio dá acceso al peristilo: el pórtico está formado por diez y ocho columnas corintias encima de las cuales corre una orla casi intacta: en el intervalo de las columnas, encima de los zócalos, se levantan estatuas representando Baco, Júpiter, Palas, Venus y Amores: cuatro mesas de mármol descansan sobre pies de Quimera.

La decoración de todas las piezas que rodean el átrio y el peristilo atestigua la riqueza y el gusto de los poseedores de tan suntuosa vivienda.

Hermosas pinturas al fresco adornan los muros de dos salas de re-

cepción, situadas al norte y al sur, á cada extremidad de la columnata. Son dichas pinturas de una rara fineza y de una frescura extrema. Los asuntos representados son: el suplicio de Penteo; Hércules niño estrangulando las serpientes; el suplicio de Ixion; el suplicio de Dirce; Baco y Ariana; el taller de Dédalo, Cyparisa, y un grupo compuesto de dos ninfas volantes.

El *Diario de Mataró* dá cuenta de que recientes excavaciones practicadas en las cercanías de dicha ciudad, han revelado la existencia de antiquísimos objetos, que resuelven algunos problemas relativos á la historia y arqueología iluronas.

Del estudio de dichos objetos, algunos de ellos notables y muy relacionados con las antigüedades de Caldetas y de Cabrera de Mataró, se ha encargado el académico de la Historia, autor de la obra «Iluro», socio corresponsal de la ARQUEOLÓGICA, don José María Pellicer y Pagés, quien en breve publicará el resultado de sus investigaciones.

Ha fallecido el eminente arqueólogo Sigr. José Fiorelli. Hablando de tan lamentable pérdida dice un periódico:

«En Nápoles acaba de morir uno de los hombres que más servicios han prestado á la ciencia de su país: José Fiorelli. Hijo de Nápoles, bajo su propia tierra dormirá el sueño de la eternidad. Hacía algunos años que había perdido la vista, y esta desgracia le impidió continuar trabajando con el ardor de antes, é hizo que su nombre se obscureciese un tanto y no resonara en el mundo científico como bien merecía por sus méritos. Toda su vida la dedicó al estudio de lo pasado, escudriñando la vida y la manera de ser de los pueblos muertos, escribiendo infinidad de obras que serán gloria de su nombre. Pompeya fué el amor de sus amores, el pensamiento dominante de toda su vida; cuando las obligaciones del alto cargo de Director general de Antigüedades le dejaban libre un día solamente, Fiorelli íbase á respirar un momento el aire sano de su Pompeya, evocando allí, en su calenturienta imaginación, la vida de lo que ya es muerto, la existencia de un pueblo que pasó para siempre. Sus trabajos de reconstrucción topográfica é histórica, sus geniales indagaciones sobre la cronología de los edificios pompeyanos, son así como bien clavados jalones que han de marcar á los que le sigan el verdadero camino para llegar á la verdad.

La muerte de Fiorelli ha sido sentidísima por Italia entera, y es una

prueba de ello los numerosos artículos que periódicos y revistas han dedicado al hombre ó al sabio.» (1)

Dice el *Diario de Gerona* que entre San Feliu de Guixols á Palamós, en uno de los puntos por donde pasa la carretera en construcción, se ha descubierto un mosaico romano, y un buen número de antiguas monedas de varias clases.

Mr. Bleicher, profesor de la Escuela Superior de Farmacia á Nancy, ha descubierto recientemente cerca de Liverdun los restos completos de una *usine* metalúrgica que data de la época romana. Hay en ella, en medio de *substructions* muy características y de fragmentos de tejas con rebordes (*tégulas*) y monedas, grandes cantidades de escorias y los restos de un horno de hierro construído como los que se llaman hoy día hornos catalanes, (*fours á la catalane*). Este descubrimiento tan interesante viene á unirse á toda una serie de hallazgos, de donde resulta que, en la antigüedad, en Francia, existía una industria metalúrgica completamente excepcional. Esto viene á confirmar lo que César en sus *Commentarios* dice de las *magnæ ferradice* de las Galias. Efectivamente, en muchos puntos de Francia, se encuentran enormes acumulaciones de escorias ferruginosas procedentes de hornos antiguos, las cuales exploradas por los arqueólogos han producido el descubrimiento de muchos objetos de época romana. Muchas vías de esa época están empedradas de dichas escorias, de donde tal vez deriva la antigua expresión: *ferrer la route*.

El *Times* llama la atención de los arqueólogos acerca el más magistoso de todos los monumentos romanos que existen en Egipto, ó sea, la antigua fortaleza llamada actualmente *Kasr-es-Shammah*, perfecto *specimen* de la arquitectura militar romana. De algunos años á esta parte, parece, que viene sufriendo aquel monumento destrucciones muy sensibles, por su estado actual de abandono.

El citado periódico londonense aboga por la conservación de aquella fortaleza no solo como reliquia de la época romana, si que también como testimonio de la época copta, pues, á más de los muros, existen siete iglesias, la más antigua de las cuales es conocida por *Al-Muallakah*.

P. C. y G.

(1) En Ponpeya mismo se ha levantado un sencillo monumento al ilustre Fiorelli, que perpetuará la gloria de aquel sabio arqueólogo.—*N. de lo R.*

ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO · ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

premiados con medalla de oro
y diploma de honor en la última Exposición de Zaragoza
y con medalla de oro
en la Exposición Universal de Barcelona

DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y EN EL LOCAL DE LA ASOCIACION

1878.—**Album de joyas, miniaturas y esmaltes.**—Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—**Album de trajes y armas.**—Contiene ventiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*)

1880.—**Album de grabados de autores españoles.**—Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos

1881.—**Album de la Exposición de artes decorativas.**—Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—**Album de detalles artísticos y plástico-decorativos de la edad media catalana.**—Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto de Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—**Album heliográfico de la Exposición de dibujos autógrafos de artistas fallecidos, y de vistas y dibujos de edificios ó monumentos que ya no existen.**—Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—**Album heliográfico del Gabinete de curiosidades artísticas de D. José Ferrer y Soler.**—Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este Gabinete.

1885.—**Monografía histórica é iconografía del traje.**—Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 páginas de clara impresión y papel satinado, ilustrada con seiscientos dieciocho grabados y cuatro portadas alegóricas, por Puiggari, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—**Album de grabados escojidos en el orden de su manifestación histórica.**—Volúmen en 4.º mayor, de 70 páginas, con treinta y dos láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena; texto de Puiggari.

1887.—**Album de la colección de D. Francisco Miquel y Badía, principalmente en mobiliario, cerámica y Vidriería.**—Volúmen en 4.º mayor. de 50 páginas, con treinta láminas foto-heliográficas.

1888.—**Album de la Sección Arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona.**—Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de doscientas cuarenta heliografías en junto.

1890.—**Album de Indumentaria Española,** por D. José Puiggari.—Un volúmen en 4.º mayor, de 380 págnas, con cuarenta y seis láminas foto-heliográficas.

Todos los Albums llevan su texto correspondiente, y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

Á PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA. — Dormitorio San Francisco, 5, principal

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario.—VOCALES: **Excelentísimo Sr. Marqués de Alella**, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. **Excmo. Sr. D. Joaquin de Cabrirol**, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario. **Excmo. Sr. D. Federico Nicolau**, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Sr. D. Antonio Bach de Portolá, abogado y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaría, propietario.—SECRETARIO: Sr. D. Félix de Brocá, abogado y propietario.

Capitales asegurados: 2.140,774,486.29 pesetas

P. ESTANY

ESCUULTOR

adornos de todas clases en
CARTON - PIEDRA y atrezo

para Teatros

30, CAMPO SAGRADO, 30

BARCELONA

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

—* PARA *—

ORNAMENTOS, ORATORIOS Y GALERÍAS

desde 40 pesetas metro cuadrado

A. AYMAT

Conde del Asalto, 63

BARCELONA

UNA NOTA D' ARQUEOLOGÍA CRISTIANA

LA INDUMENTARIA EN LOS CRUCIFIXIS

PER

D. JOAQUIM DE GISPERT

Se ven al **PREU DE 3 PESETAS**,

en las librerías de Verdaguer, Durán, Puig y Clós — **BARCELONA**